

Imágenes de mujer en billetes y monedas paraguayas

Por Roberto L. CÉSPEDES R.*

1. Introducción

LAS IMÁGENES DE MONEDAS Y BILLETES configuran múltiples identidades o imaginarios nacionales.¹ Sus componentes son absorbidos pasivamente porque constituyen actos usuales, mecánicos, a los que se presta escasa o nula atención. De tal manera, una imagen-identidad es configurada por este nacionalismo opaco, cotidiano, en oposición al de las conmemoraciones, los monumentos y los días feriados. Aquél es el nacionalismo banal² en contraste con éste, consciente, activo y hasta militante.

Dentro de los recursos normales o normalizados por el Estado para la construcción-reproducción de la identidad nacional y que también puede ser leído como la utilización de los aparatos ideológicos del Estado, empleando la expresión de Louis Althusser, están las monedas y los billetes. Constituyen un recurso imprescindible para las personas y el Estado; para usar una analogía biológica,

* Profesor del Instituto de Trabajo Social y de la Escuela de Postgrado y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Asunción, Paraguay; e-mail: <cespedes@rieder.net.py>.

¹ Sobre los billetes e identidad-memoria nacional véase Joseph M. Gally, "Symbols of identity and nationalism in Mexican and Central American currency", *Applied Semiotics/Sémiotique Appliquée* (ASSA), vol. 4, núm. 9 (2000), pp. 15-34; Pamela Rosero García, *Los billetes, una ventana al pasado: identidad y memoria, 1959-1979*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2009, tesis de maestría en Historia; Sebastián Guerrini, *Banknotes and national identity [Argentina]: the social life of a piece of paper, or how the nation is in your pocket*, Canterbury, University of Kent, 1999, tesis de maestría en Comunicación y estudios de la imagen; Josh Lauer, "Money as mass communication: U.S. paper currency and the iconography of nationalism", *The Communication Review* (Routledge), vol. 11, núm. 2 (2008), pp. 109-132; y más específicamente sobre la región del Cono Sur, además del de Guerrini antes citado, está Julia Saborido, *Gráfica e identidad en billetes del Mercosur*, La Plata, Universidad Nacional de La Plata, 2009-2010, proyecto de graduación.

² Sobre el nacionalismo banal véase Michael Billig, "El nacionalismo banal y la reproducción de la identidad nacional", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 60, núm. 1 (enero-marzo de 1998), pp. 37-57; sobre el nacionalismo en general, resultan imprescindibles los conocidos textos de Benedict Anderson, *Comunidades imaginadas* (1983); Ernest Gellner, *Naciones y nacionalismo* (1983); Eric J. Hobsbawm, *Naciones y nacionalismo de 1780* (1990); y Anthony D. Smith, *Nacionalismo: teoría, ideología, historia* (2004), todos en varias ediciones.

forman parte de nuestro aparato circulatorio económico. Su estudio así deviene relevante. El análisis que aquí se realiza se centra en las imágenes de mujer presentes en monedas y billetes paraguayos a partir de la Reforma monetaria de 1943, cuando se instituyó el guaraní como unidad monetaria vigente hasta el año 2012.

Para el presente texto hemos seleccionado tanto monedas como billetes que han estado en circulación entre 1943 y 2012 porque a pesar de que se trata de un lapso relativamente prolongado sólo se cuenta con dos imágenes de mujer. La primera fue instituida en 1963 y sigue vigente;³ se trata de una mujer campesina ataviada típicamente y con un cántaro. La otra imagen, de dos maestras, es de 2009, y, en relación con la anterior, establece una relativa ruptura pues en ella la mujer se integra al mercado de trabajo en el ámbito público urbano. No obstante, en términos de su función, no existe un cambio radical pues su ocupación puede considerarse una proyección en el espacio público de las tareas domésticas “privativas” de la mujer; en este sentido específico lo es también la profesión de enfermera. Entonces, se estudia la imagen de la mujer en el imaginario de nación; esto es, la relación nacionalismo-género⁴ en monedas y billetes de Paraguay (1943-2012).

A pesar de los recientes avances en la historiografía de la mujer en Paraguay, una periodización de su historia es incipiente y aún está a debate el criterio para establecer los cortes históricos. No obstante, se dispone de aproximaciones basadas en criterios generales de historia;⁵

³ Nótese que ese mismo año se denomina “De la residenta” a una calle de Asunción en homenaje a las mujeres que siguieron al mariscal Francisco Solano López en la retirada final de la Guerra de la Triple Alianza (1865-1870); residenta-reconstrutora sería el principal eje del debate nacionalismo-género.

⁴ Sobre nación-nacionalismo y género véase Tricia Cusack, “Janus and gender: women and the nation’s backward look”, *Nations and Nationalism* (ASEN), vol. 6, núm. 4 (octubre de 2000), pp. 541-561; Natividad Gutiérrez Chong, “Patriotic thoughts or intuition: roles of women in Mexican nationalism”, *Nations and Nationalism* (ASEN), vol. 12, núm. 2 (abril de 2006), pp. 339-358; y “Mujeres patria-nación. México: 1810-1920”, *La ventana* (México, Universidad de Guadalajara), núm. 12 (2000), pp. 209-243; Nira Yuval-Davis, *Género y nación*, Lima, Flora Tristán, 2004; y Guerrini, “Images of women”, en *Banknotes and national identity* [n. 1].

⁵ Mary Monte de López Moreira presenta a las constructoras indígenas y españolas y paraguayas en el “Período prehispánico y colonial” y a las constructoras de la Patria Vieja (1811-1870), en la guerra contra la Triple Alianza, de la Patria Nueva y contemporáneas en el “Período independiente”, véase “Mujeres constructoras de la nación paraguaya”, *Revista Paraguaya de Sociología* (Asunción, CPES), año 49, núm. 141 (enero-junio de 2012). La misma autora, con un criterio semejante aunque más específico, divide el lapso que va de 1870 a 1963 en: posguerra (1869-1904), hegemonía liberal (1904-1936) y era del nacionalismo (1936-1961), véase “Cronología de acontecimientos en la lucha por los

esto es, las mujeres se ubican dentro de los mismos y son caracterizadas en cada uno de ellos. En lo tocante a género y nacionalismo la bibliografía es aún más escasa,⁶ especialmente en el conflictivo debate sobre “destinada o residenta”, referido a dos imágenes de mujeres durante y después de la Guerra de la Triple Alianza (1865-1870).

En igual medida debe puntualizarse en un estudio a largo plazo la importancia de la cultura oral para el caso paraguayo y, consiguientemente, la significación de las imágenes. Éstas condensan textos y son, a su vez, textos. Por tanto, se estudia la imagen-texto o la narrativa de los billetes y monedas como agentes de la cultura material.

Resumiendo, las imágenes conforman parte importante de los imaginarios sociales y nacionales y con mayor razón en sociedades de escasa cultura letrada porque, entre otros efectos, a través de ellas se forma una estructura mental en las personas, individual y colectivamente, una ideología opaca, naturalizada y, por ende, más peligrosa, como parte del “nacionalismo banal”.⁷

Paraguay es una sociedad escasamente letrada y las monedas y billetes son factores clave como constructores-reproductores de la identidad nacional, especialmente si se les compara con las estampillas,

derechos políticos de las mujeres en Paraguay”, en Mary Monte de López Moreira, Line Bareiro y Clyde Soto, *Al fin ciudadanas: 1961-2011. 50 años de derechos políticos de las mujeres*, Asunción, CDE, 2011. Véase también Ana Barreto, *Mujeres que hicieron historia en el Paraguay*, Asunción, Secretaría de la Mujer/Servilibro/Ateneo Cultural Lidia Guanes, 2011. Las biografías individuales o institucionales que aquí se presentan se encuadran en el siglo XIX: “La Independencia es sólo cuestión de hombres” (Los nuevos tiempos de un viejo paternalismo; Ciudadanía a cambio de una alhaja) y siglo XX: “Algo más que la vida doméstica” (Construir desde abajo; Colonizando territorios; Enseñar y educar la patria; Las indígenas como experimento científico; Protagonizando ciudadanía y exigiendo derechos que no tienen; Visibles, audibles, sensibles; Nueva guerra, viejos roles; De un tiempo a esta parte: el espacio que los autoritarismos permitieron), también con criterios cronológicos globales.

⁶ Los estudios anteriores consideran a la mujer en la historia o en la historia de la nación, sobre mujer y nacionalismo véanse, cronológicamente, los trabajos de Barbara Pottasht, “El nacionalismo paraguayo y el rol de las mujeres”, *Crítica* (Asunción), año V, núm. 10 (diciembre de 1994), pp. 15-24; Capucine Boidin, “*Residenta* ou *reconstrutora?* Les deux visages de ‘La’ *mater dolorosa* de la Patrie paraguayenne”, *Clio. Histoire, Femmes et Sociétés*, núm. 21 (2005), número monográfico *Maternités*, en DE: <<https://clio.revues.org/1469>>; Wilma Mancuello González, *Cantando a la madre: una deconstrucción de la figura materna del nacionalismo paraguayo*, Asunción, MAB, 2013; y Gaya Makaran, “La imagen de la mujer en el discurso nacionalista paraguayo”, en *Latinoamérica. Revista de Estudios Latinoamericanos* (CIALC-UNAM), núm. 52 (2013), pp. 43-75.

⁷ Con la fina ironía que lo caracteriza y ayudado por la excelente caricatura de Nicodemus Espinoza, Helio Vera presenta, bajo el concepto de *patriotismo*, a una persona que, con una sonrisa de oreja a oreja y derramando una lágrima de felicidad, observa atentamente un billete, véase *Diccionario contrera*, Asunción, Colihue-Mimbipa, 1994 (Col. *Humor popular paraguayo*), p. 58 y contratapa.

también objeto susceptible de estudio iconográfico. Para la mayoría de la población, tanto en la actualidad como históricamente, el dinero en moneda y en billete resulta imprescindible mientras que el uso de estampillas ha sido de muy limitado alcance aunque importante para determinadas élites y para la imagen del país en el mundo exterior.

En relación con los billetes en la vida cotidiana, y también con la moneda aunque quizás en menor medida, cabrían dos conductas. Primera, mientras mayor sea el valor de una moneda o billete atraerá una mirada más atenta sobre el objeto-representación de la satisfacción de necesidades o deseos. Segundo, en el caso de un billete o moneda de menor valor, probablemente se tendría un manejo menos atento pero más frecuente que en el caso anterior. Lo significativo es que la imagen vista o revisada, indistintamente según frecuencia o atención, siempre está presente. De allí el aporte de este estudio.

Imagen 1

Billete de 5 guaraníes, anverso y reverso, 1984



Fuente: <www.portalguarani.com>.

2. Marco histórico

EL análisis de billetes y monedas que aquí presentamos se basa en el guaraní como signo monetario utilizado de 1943 a 2012. Según diversos criterios, este periodo de setenta años ofrece una visión a mediano o largo plazo que permite análisis más consolidados para el estudio de imágenes, como parte de los imaginarios. El punto de partida es la Ley núm. 655, del 5 de octubre de 1943, que establece al guaraní como signo monetario aunque las primeras monedas y billetes no aparecen sino hasta al año siguiente.

Otro hito en el diseño de los billetes y monedas es la Ley núm. 18, del 25 de marzo de 1952, la cual entre otras resoluciones estableció que a partir del 15 de agosto de 1963 el tamaño de todos los billetes sería igual, determinación que persiste en la actualidad. Con base en la misma ley, sobresale la implementación a partir de 1985 de billetes con leyendas bilingües (castellano-guaraní) en el reverso de los mismos. Dicha resolución sigue vigente. En términos reales, en la vida cotidiana los valores de billetes y monedas se mencionan en castellano por lo que el texto bilingüe constituye indudablemente un sello de identidad más simbólico que práctico. Sin embargo, lo anterior es fiel reflejo de la realidad en el hecho de la utilización del lenguaje guaraní, por una parte, y la ausencia de imágenes de los pueblos originarios en el dinero, por otra: discurso antes que acciones efectivas y constantes.⁸

Dos son las imágenes de mujer a estudiar: una de campesina ataviada típicamente con cántaro, obra del fotógrafo Adolfo María Friedrich,⁹ captada probablemente a finales de la década de 1930 o inicios de 1940; inicialmente fue utilizada en una serie de estampillas en esa misma época; la segunda imagen se focaliza en Adela y Celsa Speratti, dos maestras que aparecen en el billete puesto en circulación a finales de 2009. En febrero de 2011 varios historiadores señalaron que una de las mujeres que aparece en

⁸ También en la nomenclatura de Asunción y otras ciudades importantes, como Concepción y Encarnación, es ínfimo el peso de los nombres de personalidades y pueblos indígenas, como se verifica en Roberto L. Céspedes R., “Nombres de pueblos indígenas en la ciudad-texto-imaginario nacional (calles de Asunción, Concepción y Encarnación)”, en Ana Barreto Valinotti *et al.*, *Paraguay: ideas, representaciones & imaginarios*, Asunción, SNC, 2011, pp. 149-172, disponible en DE: <www.cultura.gov.py>.

⁹ Se trata de Dora del Cerro, actriz de teatro y cantante de las décadas 1940-1950, fotografiada por Adolfo María Friedrich. Véase la nota de Javier Yubi, “Adolfo María Friedrich, el gran desconocido” (2006), reproducida en DE: <http://www.portalguarani.com/autores_detalle.php?id=2560>.

la foto no es Celsa Speratti.¹⁰ No obstante el billete continúa sin modificación alguna.

Cabe preguntarse, si se tratase de la imagen de un militar u otro “prócer” civil, ¿se habría cambiado el billete? También se apunta que en el anverso del actual billete de 10 000 guaraníes, presentado anteriormente con otras denominaciones, se encuentra una gráfica tomada de un cuadro comprado en Argentina con la imputada rendición del gobernador Bernardo de Velazco en mayo de 1811, fecha de la independencia de Paraguay.¹¹

Cuatro son los hitos que incluyen imágenes de mujeres (1963, 1975, 2005 y 2009) y se detallarán en la siguiente sección. Asimismo, se puntualiza la selección exclusiva de monedas utilizadas corrientemente y no las conmemorativas de restringida circulación porque el objetivo es registrar la construcción-reproducción de identidades-imaginarios a través de monedas y billetes.¹²

Imagen 2

Moneda de 5 guaraníes, anverso y reverso, 1980



Fuente: <www.portalguarani.com>.

¹⁰ Al respecto véanse las opiniones de Ana Barreto, el 16 de febrero de 2011, en DE: <www.monedadelparaguay.blogspot.com>, y las afirmaciones de Hérib Caballero Campos recogidas por Natividad Romero, “‘Yo no fui’, afirma historiador”, *Ha... che retã Paraguay*, 18-II-2011, en DE: <<http://vivaparaguay.blogia.com/2011/021803--yo-no-fui-afirma-historiador.php>>.

¹¹ Véase la nota de Amancio Ruiz Díaz, “Una imagen falsa de la independencia”, *Última Hora* (Asunción), 15-V-2011, p. 42. Sin embargo, otra es la visión de Hérib Caballero Campos, “El cuadro cubierto por el presidente”, *Correo Semanal de Última Hora* (Asunción), 10-VIII-2013, p. 5.

¹² Miguel Ángel Pratt Mayans cuenta con una moneda de prueba acuñada en 1997 de un guaraní, “Danzas típicas-Encuentro de dos mundos” con la imagen de una bailarina paraguaya y la leyenda “Baile del cántaro”. Asimismo, retrocediendo en el tiempo, como curiosidad se anota la existencia de la primera moneda paraguaya de oro, de 1867, con la imagen de una mujer representando a la justicia, cf. *Catálogo. Monedas y ensayos del Paraguay/Coins and essays of Paraguay*, Asunción, 2006, pp. 51 y 108. Agradezco a Eduardo Pratt por estas referencias; fragmentos de los textos de Pratt Mayans se encuentran disponibles en DE: <www.portalguarani.com>.

3. *Los avances*

DESDE el establecimiento del guaraní como moneda ha habido avances referentes a la incorporación de imágenes de mujer en billetes y monedas, su mantenimiento en el anverso de ambos y la modificación de los colores. La primera imagen aparece en 1963 en el billete de 5 guaraníes; es una campesina ataviada típicamente con un cántaro y será la única hasta 2009. Tal imagen se reprodujo en 1975 en la moneda del mismo valor nominal aunque ya su poder adquisitivo real había disminuido sensiblemente; razón por la cual se transformó en moneda. En 2005, reaparece esta imagen en el billete de 20 000 guaraníes aún vigente y constituye un valor nominal elevado en términos relacionales con el billete de máximo valor de 100 000 guaraníes. Posteriormente, a finales de 2009 se pone en circulación el billete de 2 000 guaraníes que presenta a dos maestras icónicas —cuyos nombres aparecen pero no su profesión— y constituye desde el 2012 hasta hoy el billete de menor denominación.

El mantenimiento de la imagen en la cara de todos los billetes y de una desaparecida moneda constituye otro rasgo importante. La imagen de la mujer está en el anverso del billete de 1963 y 2005, con los cambios arriba anotados. Esta misma imagen se halla en la cara de la moneda de 1975. Por último, en el 2009, la nueva imagen de dos maestras está nuevamente en la faz del billete. Esto es, a lo largo del tiempo se mantiene la posición de privilegio que significa el anverso de billetes y moneda. Nótese el cambio entre la imagen de mujer de los billetes de 5 y 20 000 guaraníes; la primera ostenta un rosario mientras que la segunda ya no lo tiene. Una lectura externa asumiría una laicidad creciente aunque el origen del cambio se debería a diferencias religiosas.

Los colores también constituyen un elemento diferenciador. Al igual que sus pares, el billete de 1963 cuenta con dos colores —azul y blanco— que cambian en su segunda edición en 1984 —blanco y negro— y que se mantendrán hasta la desaparición del billete. Por otra parte, la moneda de 1975 acuñada en acero, mantiene su color gris en las reimpressiones de 1980 y 1984. Sin embargo, en la primera y última predomina el fondo gris con rasgos claros en relieve y en la de 1980 el fondo oscuro resalta con la imagen de contornos claros. El billete de 2005 presenta tres colores: celeste, blanco y negro que se mantienen en las sucesivas reimpressiones. Finalmente, el billete emitido en 2008 y puesto en circulación en 2009 es multicolor y así sigue en las reimpressiones de 2011 y 2012.

Roberto L. Céspedes R.

Imagen 3

Billete de 20 000 guaraníes, anverso y reverso, 2011



Fuente: <www.portalguarani.com>.

4. Sin embargo...

Los avances mencionados en el apartado anterior no excluyen limitaciones muy importantes, a saber: *a)* la aparición de la primera imagen de mujer tardó dos décadas pues las primeras emisiones son de 1944 y el primer billete con la campesina con cántaro es de 1963; *b)* las monedas o billetes con imágenes de mujeres constituyen una minoría en el momento de su aparición y con mayor razón si se considera a todas las unidades emitidas, aspecto que no se estudia. Se ha optado por establecer porcentajes que permitan comparar el fenómeno en diferentes momentos; y *c)* el valor nominal de la moneda y los billetes con imágenes de mujer es un elemento significativo a considerar. El recurso utilizado es ponderar su peso,

expresado en porcentaje en relación con el valor máximo disponible en el momento de su aparición. De esta manera las comparaciones se normalizan y hacen posibles. El siguiente cuadro sintetiza los factores analizados y presenta los resultados.

Cuadro 1

Imágenes y valores (%) en relación con las monedas y billetes en circulación, 1963-2009

| Años | Billetes | Monedas | Imágenes (porcentaje)* | Valores (porcentaje) |
|------|--|------------------------|------------------------|---|
| 1963 | 1, 5, 10, 50, 100, 500 y 1 000 | | 1/14: 7.1% | 5/1 000: 0.5% |
| 1975 | 100, 500, 1 000 y 5 000 | 1, 5, 10 y 50 | 1/16: 6.25% | 5/5 000: 0.1% |
| 2005 | 1 000, 5 000, 10 000, 20 000, 50 000 y 100 000 | 50, 100 y 500 | 1/18: 5.6% | 20 000/100 000: 20.0% |
| 2009 | 2 000, 5 000, 10 000, 20 000, 50 000 y 100 000 | 50, 100, 500 y 1 000** | 2/18: 11.1% | 2 000/100 000 y 20 000/100 000: 2.0% y 20.0%. |

Fuente: Elaboración propia.

* El total de imágenes posibles es igual al doble de las monedas y billetes en circulación.

** Se consideran solamente las monedas de uso corriente con valor efectivo de compra en 2005 y 2009.

El peso de la imagen de mujer en relación con el total existente en el momento de circulación del billete o moneda varía con el tiempo. De tal manera podrían establecerse dos etapas: 1963-2005 y 2009-2012; en la segunda la incidencia (11.1%) duplica al menor valor de la fase precedente (5.6%). Si se considera el valor nominal del billete o moneda con la imagen de mujer en relación con el valor máximo de entonces, también podrían fijarse dos periodos: 1963-1975 y 2005-2012 porque el cambio se da con la aparición del billete de 20 000 guaraníes. En conclusión, de 1963 a 1975 el valor relacional es marginal (0.5% y 0.1%, respectivamente) y de 2005 a 2009 medio-muy bajo (20.0% y 2.0%), tendencia que continúa en la actualidad. Históricamente su valor relacional es marginal al iniciarse (1963) y al final (2012) es medio y muy bajo; con hitos

del cambio de signo monetario a los veinte años (1963) y sesenta y dos años (2005) del cambio de signo monetario, y mediando cuarenta y dos años entre uno y otro.

Otra cuestión clave para este análisis es la continuidad ideológica de las imágenes, aspecto que por su importancia se analiza específicamente en el siguiente apartado.

Imagen 4

Billete de 2 000 guaraníes, anverso y reverso, 2011



Fuente: <www.portalguarani.com>.

5. Continuidad ideológica de las imágenes

El poder de la imagen admite escasa o nula réplica en cuanto a su repercusión y con mayor razón en una sociedad de limitada cultura letrada. Además, y no menos importante, el poder de la imagen se impone sin mayor polémica pues su mensaje o narrativa es

más subterránea que directa. Por ello, esta sección estudia *a)* las imágenes y leyendas; *b)* el ámbito de referencia; *c)* la contracara o reverso de la moneda o billete; para, finalmente, *f)* definir la ideología de los meta-mensajes.

Primero, debe anotarse que entre la imagen de la mujer campesina con cántaro en 1963 (1975 y 2005) y la de las dos maestras en 2009 medían cuarenta y seis años, casi medio siglo, y, sobre todo, que la primera permanece. Tampoco resulta baladí insistir en que la imagen de la mujer ataviada típicamente era ya casi desde su aparición un recuerdo de postal. Esta continuidad es repetición orientada a fijar o reproducir lo establecido; es perpetuar una imagen-imaginario.

La mujer campesina con cántaro remite al ámbito doméstico propio de una economía rural agraria o agropecuaria y de pobreza o, por lo menos, de escasez. Se mantiene dentro de los parámetros tradicionales de la división del trabajo por género en donde la reproducción biológica y cultural de la unidad doméstica recae en la mujer.

La imagen que representa a las maestras Speratti implica un cambio innegable pero también una continuidad en el imaginario y en el sustrato ideológico. La incorporación masiva de la mujer a la docencia (pública inicialmente y luego también privada) en la primera mitad del siglo pasado y en la actualidad constituyó una salida del exclusivo-restringido mundo doméstico. Sin embargo, el trabajo que ellas representan también se inserta, con el correr del tiempo, en la división por género de las profesiones y detrás de ella se encuentra ese imaginario de la madre-maestra o madre-enfermera; esto es, proyecciones de las tareas domésticas en el ámbito público. Históricamente la enseñanza pública es privilegio de las ciudades antes que del campo por lo cual se pasa del área rural al área urbana. Asimismo, se transita de la economía rural a la urbana, o por lo menos la que así se presume, porque si fuese rural se tendrían algunos distintivos.

Las leyendas o denominaciones de las imágenes también indican precisiones relevantes. En 1963, en el anverso del billete de 5 guaraníes, la denominación es “La mujer paraguaya”. El artículo “la” es harto elocuente, hasta podría decirse esencialista. En 2005 se repite esta leyenda en el billete de 20 000 guaraníes, y continúa a la fecha, por lo que puede verse un interés por fijar un esencialismo. En 1975, en la moneda de 5 guaraníes, la misma imagen presenta la denominación “Mujer paraguaya”; la omisión del artículo “la”

podría deberse a economía de espacio. En cualquiera de los casos, la expresión es suficientemente clara o inequívoca.

Finalmente, en 2009, en el anverso del nuevo billete de 2 000 guaraníes se encuentra la imagen de dos mujeres con nombre y apellido —Adela y Celsa Speratti—, sin mencionar su profesión aunque son ampliamente reconocidas como maestras de inicios del siglo xx.¹³ Este billete implica una relativa ruptura porque si bien la mujer sale del ámbito doméstico continúa en una tarea que puede considerarse extensión de éste. Asimismo, se tiene un cambio adicional porque de una imagen genérica se pasa a otra con dos personas que tienen nombre y apellido. La representación de la madre-maestra tendría un efecto diferente, muy concreto, que ayuda a fijar la imagen y la época.¹⁴

El “otro lado” de la moneda o billete también ayuda a calificar los instrumentos portadores de las imágenes. La contracara del billete de 1963 es el céntrico Hotel Guaraní, considerado en su momento como el ícono de la pregonada modernización. En el caso de la moneda de 1975 se enfatiza la reproducción del orden existente en cuanto a que la contracara presenta un capullo de algodón, producto entonces estratégico en las exportaciones y en el empleo agrícola.

En la edición de 2005 del billete de 20 000 guaraníes se repite la combinación original de 1963, pero en este caso en el reverso se suplanta el icónico Hotel Guaraní por el imponente y moderno edificio del Banco Central del Paraguay. No obstante, los cambios más significativos se encuentran en el billete de 2 000 guaraníes, en cuyo reverso aparece un desfile estudiantil con filas muy definidas y una multitud a los costados que observa tranquila. En este caso se tiene a un sujeto plural, con cambios a medias por lo de madre-maestra y a un colectivo —aunque ordenado— en el espacio público urbano. Son expresiones de un proceso de modernización que incorpora a la mujer al mercado de trabajo y que se comple-

¹³ Al respecto véase el estudio introductorio de Mary Monte de López Moreira en *Adela y Celsa Speratti*, Asunción, El Lector, 2011 (Col. *Protagonistas de la historia*, núm. 7).

¹⁴ El personalismo en la historiografía y en la memoria es sustantivo. Adriano Irala Burgos puntualiza tres características centrales de la historiografía dominante, especialmente durante el “stronismo”, aunque no lo señale explícitamente; a saber: el maniqueísmo, la “edad de oro” y el “héroe máximo”, véase “La epistemología de la historia en el Paraguay”, *Estudios Paraguayos* (Asunción, CEPUC), vol. XX-XXI, núm. 1 y 2 (diciembre de 2003).

menta con el desfile de estudiantes que también puede calificarse como de moderna participación pública.

Podemos concluir que existen avances pero sustantivamente lentos. Basta señalar que tuvieron que transcurrir dos décadas para que la mujer fuera incorporada en la iconografía de monedas y billetes y pasó casi medio siglo para sustituir la imagen tradicional de campesina por la de maestra.

Comparar las características del anverso y reverso de billetes y moneda permite una lectura de la “narrativa” que identifica los meta-mensajes; aspecto que pretende sintetizarse en la columna correspondiente¹⁵ en la que se señala fundamentalmente una identificación de la mujer con el pasado y del acompañamiento¹⁶ simbólico con el presente y futuro y otras cuestiones que también se detallan.

Cuadro 2
Meta-mensajes del acompañamiento a las imágenes de mujer

| Identificación | Primer año de circulación | Anverso | | Reverso | |
|----------------|---------------------------|----------------------|---|--------------------------|--|
| | | Imagen | Lectura | Imagen | Lectura |
| 1 | 1963, billete | [La] Mujer campesina | Feminidad, ¿fragilidad?, tradición-pasado, ámbito rural | [El] Hotel Guaraní | Masculinidad, progreso, ámbito urbano |
| 2 | 1975, moneda | [La] Mujer campesina | Feminidad, ¿fragilidad?, tradición-pasado, ámbito rural | [El] capullo de algodón] | Masculinidad, solidez [de la economía], [hace el] progreso, ámbito rural |

¹⁵ Fundamental para estas reflexiones fue el texto de Cusack, “Janus and gender: women and the nation’s backward look” [n. 4].

¹⁶ La selección de la palabra representaba opciones. Más sexista y de género hubiese sido la expresión *maridaje*, propia del ámbito gastronómico (*gourmets*); menor sería *emparejamiento* (*matching*) y se consideró menos sesgado *acompañamiento* (*partner*).

| | | | | | |
|---|---------------|------------------------|--|------------------------------------|---|
| 3 | 2005, billete | [La] Mujer campesina | Feminidad, ¿fragilidad?, tradición-pasado, ámbito rural | [El] Banco Central del Paraguay | Masculinidad, solidez [de la economía], ámbito urbano |
| 4 | 2009, billete | Dos mujeres [maestras] | Feminidad, ¿fragilidad? ámbito extradoméstico extendido al urbano, imagen fija | [El] Desfile estudiantil masculino | Masculinidad, ¿solidez?, ámbito público, urbano y en movimiento |

Fuente: Elaboración propia.

En el caso de imputar a las imágenes de mujer características tales como una presunta fragilidad, así como tareas vinculadas con la tradición y el ámbito rural, surgen importantes comparaciones. Primero, en todos los casos, las imágenes femeninas están acompañadas por un sujeto masculino, a partir de los artículos (la y el, respectivamente).

Segundo, si la imagen de mujer connota alguna fragilidad, sus acompañantes connotan e inclusive denotan solidez por medio de una actividad económica (agricultura) o una entidad (edificio) o un grupo de personas del sexo masculino (estudiantes) en el último caso.

Tercero, la campesina se vincula al pasado y al área rural mientras que los reversos son imágenes urbanas, a excepción de la de 1975, precisamente la moneda —de menor valor simbólico en relación con el billete. No obstante, la agricultura se considera una actividad clave en ese entonces. En el último ejemplo, el de 2009, se tienen en ambas caras imágenes vinculadas al área o mundo urbano.

Cuarto, mientras la mujer se halla en la tradición-pasado sus pares están en el presente que simboliza progreso, modernización y futuro o por lo menos se ubican siempre delante de las mujeres.

Quinto, en 2009 existe una ruptura con las imágenes anteriores. Sin embargo, si bien comparten el espacio urbano y el ámbito educativo, vale la pena apuntar que las imágenes representan a mujeres estáticas mientras que el desfile de estudiantes indica movimiento; avanzan hacia el/la portador/a del billete, es decir hacia adelante, hacia el futuro. Se trata de personas en el anverso y reverso, a diferencia de los casos anteriores, pero son dos mujeres-maestras y muchos varones-alumnos. Finalmente, las docentes se encuentran

o se las imagina en el aula, mientras que los alumnos ocupan la calle; esto es, el espacio semipúblico y público, respectivamente.

6. Conclusiones

EL análisis aquí realizado permite registrar la continuidad de una imagen que conforma y reproduce un imaginario de mujer campesina en tareas domésticas (1963, 1975 y 2005), alterado casi medio siglo después (2009) por otro de un par de célebres maestras. Pero esta última imagen no suplanta la anterior sino que constituye una incorporación. Por esta razón, la imagen tradicional es la más estable, no cambia, y consiguientemente es el imaginario a reproducir-continuar.

Si bien las imágenes de mujer aparecen tardíamente y con un largo intervalo entre sí, existe un avance aunque limitado. La campesina típica ha devenido también en maestra; faces de una mujer rural y mujer-maestra urbana, respectivamente. En cualquiera de los casos, la imagen tradicional es dominante por su permanencia. Una ausencia significativa es la imagen de madre exclusivamente.

La evolución de campesina o mujer típica rural en sus quehaceres domésticos a maestra (y madre) presenta un itinerario parecido al de la designación de las calles de Asunción con nombres de mujer, individuales y excepcionalmente colectivos, pues se pasó de la madre-esposa-hija a la madre-maestra o madre-enfermera sin perjuicio de la primera durante el prolongado autoritarismo del “stronismo”¹⁷ sólo que décadas más tarde.¹⁸ Por otra parte, la icónica y bucólica campesina es una imagen que puede vincularse a la canción tradicional.¹⁹

¹⁷ Dentro de las muy escasas denominaciones colectivas, la Junta Municipal de Asunción con la aprobación de la Intendencia denominó en 1963 una calle como “De la residente”, en homenaje a la mujer que acompañó al mariscal Francisco Solano López en la Guerra de la Triple Alianza (1865-1870), y en 1964 a otra como “Madrinas de la Guerra del Chaco” (1932-1935), en memoria de quienes “adoptaban” a soldados para el envío de correspondencia, víveres y otros regalos; desde 1980 se cuenta con “Enfermeras [de la Guerra] del Chaco” y a partir de 1988 con “Maestras paraguayas”.

¹⁸ Es una de las conclusiones de la propuesta de tesis de Roberto L. Céspedes R., *Mujeres y nación en la nomenclatura de Asunción (1942-2008)*, Asunción, Facultad de Filosofía-Universidad Nacional de Asunción, tesis de maestría en Historia del Paraguay independiente, en proceso.

¹⁹ Véase el texto de Emilio Veza, “La mujer en el cancionero popular”, *Enfoques de mujer* (Asunción, Gempa/CPES), núm. 4 (septiembre de 1987), pp. 12-15. Este imaginario es cuestionado recientemente, a manera de hipótesis como se presenta en Roberto L. Céspedes R., “De ‘Serenata’ (1950) a ‘Bandida’ (2007): conflictivas imágenes de la

En la actualidad la presencia de dos imágenes de mujer en los billetes, no así en las monedas, implica un peso cuantitativo de alguna significación en relación con el total de imágenes posibles, del que se carecía anteriormente. Asimismo, ambas imágenes se encuentran en el anverso de los billetes, sitio de privilegio. La imagen permanente y más tradicional cuenta con la inequívoca leyenda de “La mujer paraguaya” y su valor de cambio es diez veces el de las maestras que a su vez es el billete de menor valor.

Un intento de clasificación vincularía estas imágenes a la reproducción cultural de la nación, según Nira Yuval-Davies,²⁰ o como parte del proceso de construcción de la nación, de acuerdo con Natividad Gutiérrez Chong.²¹

La comparación del anverso y el reverso de los billetes y la moneda permite registrar que la imagen de la mujer está ligada al pasado, como campesina tradicional en el mundo rural, mientras que sus pares son sujetos masculinos identificados con el presente que apunta al futuro, al progreso y a la modernización. El caso del billete de 2 000 guaraníes resulta excepcional, aun aquí los varones superan en número a las dos docentes que permanecen fijas mientras que ellos parecen avanzar en un desfile estudiantil cuasi-castrense.

En vistas al futuro podríamos preguntar ¿qué imagen de mujer o de mujeres aparecerá en un próximo billete? Y, en no menor medida, ¿cuándo sucederá? Mayores disputas por la memoria colectiva, fijada en la moneda o el billete, se tendrían cuanto más cercana en el tiempo o identificada con una orientación política sea la nueva imagen de una mujer histórica, especialmente si reemplaza a otra representación anterior.²² Mientras tanto, la icónica imagen de la

mujer paraguaya en el cancionero”, *Naveg@merica. Revista Electrónica Editada por la Asociación Española de Americanistas* (Universidad de Murcia), núm. 11 (2013), en DE: <<http://revistas.um.es/navegamerica/article/view/183621/152801>>.

²⁰ Esta autora encuentra cinco formas de inclusión de la mujer en el discurso nacionalista, a saber: *i*) como reproductora biológica; *ii*) como reproductora de los límites de la nación o etnia de los grupos; *iii*) como reproductora de ideología y transmisora de cultura; *iv*) como significante de las diferencias étnicas o nacionales (foco y símbolo de discursos ideológicos en la construcción de las categorías étnicas y nacionales); y *v*) como participante en las luchas nacionales, económicas, políticas y militares, véase Yuval-Davis, *Género y nación* [n. 4].

²¹ Esta autora considera tres momentos: *i*) las guerras de la independencia; *ii*) el proceso de construcción de la nación; y *iii*) la construcción de la nación multicultural, véase Gutiérrez Chong, “Patriotic thoughts or intuition: roles of women in Mexican nationalism” [n. 4].

²² En Argentina es el caso de Eva Perón que reemplaza al general Julio A. Roca en el billete de 100 pesos, como puede verse en la nota de Patricia Ávila, “Eva en nuestras manos”, *Deodoro* (Universidad Nacional de Córdoba), núm. 29 (marzo de 2013), pp. 6-7.

campesina de una sociedad rural en marcado retroceso se ha fijado y permanece en el imaginario que los billetes ayudan a reproducir en tanto que la función de maestra no alcanza a reflejar las múltiples facetas de las mujeres paraguayas en el presente siglo.

BIBLIOGRAFÍA

- Ávila, Patricia, “Eva en nuestras manos”, *Deodoro* (Universidad Nacional de Córdoba), núm. 29 (marzo de 2013), pp. 6-7.
- Banco Central del Paraguay, *60 Aniversario. Unidad monetaria guaraní. 1943-5 de octubre-2003. Lanzamiento de moneda conmemorativa. Signo monetario “Guaraní”*. Realizado el 22 de octubre del 2003 en el Salón de Convenciones, Asunción, 2003.
- , *Museo de numismática y de joyas*. Inaugurado el 26 de noviembre de 2001, 2ª ed., Asunción, 2005.
- , DE: <www.bcp.gov.py>.
- Barreto, Ana, *Mujeres que hicieron historia en el Paraguay*, Asunción, Secretaría de la Mujer/Servilibro/Ateneo Cultural Lidia Guanes, 2011.
- Billig, Michael, “El nacionalismo banal y la reproducción de la identidad nacional”, *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 60, núm. 1 (enero-marzo de 1998), pp. 37-57.
- Boidin, Capucine, “*Residenta ou reconstructora? Les deux visages de ‘La mater dolorosa de la Patrie paraguayenne’*”, *Clío. Histoire, Femmes et Sociétés*, núm. 21 (2005), número monográfico *Maternités*, en DE: <<https://clio.revues.org/1469>>.
- Caballero Campos, Hérib, “El cuadro cubierto por el presidente”, *Correo Semanal de Última Hora* (Asunción), 10-VIII-2013, p. 5.
- Capdevila, Luc, *Una guerra total: Paraguay, 1864-1870. Ensayo de historia del tiempo presente*, Asunción/Buenos Aires, Universidad Católica/sb Editorial, 2010.
- Céspedes R., Roberto L., *Mujeres y nación en la nomenclatura de Asunción (1942-2008)*, Asunción, Facultad de Filosofía-Universidad Nacional de Asunción, propuesta de tesis de maestría en Historia del Paraguay Independiente, en proceso.
- , “De ‘Serenata’ (1950) a ‘Bandida’ (2007): conflictivas imágenes de la mujer paraguaya en el cancionero”, *Naveg@merica. Revista Electrónica Editada por la Asociación Española de Americanistas* (Universidad de Murcia), núm. 11 (2013), en DE: <<http://revistas.um.es/navegamerica/article/view/183621/152801>>.
- , “Nombres de pueblos indígenas en la ciudad-texto-imaginario nacional (calles de Asunción, Concepción y Encarnación)”, en Ana Barreto Valinotti *et al.*, *Paraguay: ideas, representaciones & imaginarios*, Asunción, SNC, 2011, pp. 149-172, disponible en DE: <www.cultura.gov.py>.

- , “La ideología dominante en el dinero: hombres, autoritarismo y batallas”, *Enfoques de mujer* (Asunción, CPES-GEMPA), núm. 33 (diciembre de 1994), pp. 12-16.
- Cusack, Tricia, “Janus and gender: women and the nation’s backward look”, *Nations and Nationalism* (ASEN), vol. 6, núm. 4 (octubre de 2000), pp. 541-561.
- Galloy, Joseph M., “Symbols of identity and nationalism in Mexican and Central American currency”, *Applied Semiotics/Sémiotique Appliquée* (ASSA), vol. 4, núm. 9 (2000), pp. 15-34.
- Guerrini, Sebastián, *Banknotes and national identity [Argentina]. The social life of a piece of paper, or how the nation is in your pocket*, Canterbury, University of Kent, 1999, tesis de maestría en Comunicación y estudios de la imagen.
- Gutiérrez Chong, Natividad, “Patriotic thoughts or intuition: roles of women in Mexican nationalism”, *Nations and Nationalism* (ASEN), vol. 12, núm. 2 (abril de 2006), pp. 339-358.
- , “Mujeres patria-nación. México: 1810-1920”, *La ventana* (México, Universidad de Guadalajara), núm. 12 (2000), pp. 209-243.
- Irala Burgos, Adriano, “La epistemología de la historia en el Paraguay”, *Estudios Paraguayos* (Asunción, CEPUC), vol. XX-XXI, núm. 1 y 2 (diciembre de 2003), pp. 179-187.
- Lauer, Josh, “Money as mass communication: U.S. paper currency and the iconography of nationalism”, *The Communication Review* (Routledge), vol. 11, núm. 2 (2008), pp. 109-132.
- Makaran, Gaya, “La imagen de la mujer en el discurso nacionalista paraguayo”, *Latinoamérica. Revista de Estudios Latinoamericanos* (CIALC-UNAM), núm. 52 (2013), pp. 43-75.
- Mancuello González, Wilma, *Cantando a la madre: una deconstrucción de la figura materna del nacionalismo paraguayo*, Asunción, MAB, 2013.
- Monte de López Moreira, Mary, “Mujeres constructoras de la nación paraguaya”, *Revista Paraguaya de Sociología* (Asunción, CPES), año 49, núm. 141 (enero-junio de 2012).
- , *Adela y Celsa Speratti*, Asunción, El Lector, 2011 (Col. *Protagonistas de la historia*, núm. 7).
- , “Cronología de acontecimientos en la lucha por los derechos políticos de las mujeres en Paraguay”, en Mary Monte de López Moreira, Line Bareiro y Clyde Soto, *Al fin ciudadanas: 1961-2011. 50 años de derechos políticos de las mujeres*, Asunción, CDE, 2011, pp. 101-145.
- Pottasht, Barbara, “El nacionalismo paraguayo y el rol de las mujeres”, *Crítica* (Asunción), año v, núm. 10 (diciembre de 1994), pp. 15-24.
- Pratt Mayans, Miguel Ángel, *Catálogo. Monedas y ensayos del Paraguay/ Coins and essays of Paraguay*, Asunción, 2006. Fragmentos de los textos se encuentran disponibles en DE: <www.portalguarani.com>.
- , *Billetes del Paraguay*, 3ª ed., Asunción, 2012, disponible parcialmente en DE: <www.portalguarani.com>.

- Rosero García, Pamela, *Los billetes, una ventana al pasado: identidad y memoria, 1959-1979*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2009, tesis de maestría en Historia.
- Ruiz Díaz, Amancio, “Una imagen falsa de la independencia”, *Última Hora* (Asunción), 15-v-2011, p. 42.
- Saborido, Julia, *Gráfica e identidad en billetes del Mercosur*, La Plata, Universidad Nacional de La Plata, 2009-2010, proyecto de graduación.
- Soto, Clyde, “Marcas culturales para las mujeres en la sociedad paraguaya”, *Acción* (Asunción, CEPAG), núm. 188 (1998), pp. 9-13.
- Vera, Helio, *Diccionario contrera*, Asunción, Colihue-Mimbipa, 1994 (Col. *Humor popular paraguayo*).
- Veza, Emilio (s), “La mujer en el cancionero popular”, *Enfoques de mujer* (Asunción, GEMPA/CPES), núm. 4 (septiembre de 1987), pp. 12-15 [original en *Acción* (Asunción, CEPAG), núm. 26 (agosto de 1975)], en DE: <www.portalguarani.com>.
- Yubi, Javier, “Adolfo María Friedrich, el gran desconocido”, *ABC Color* (Asunción), 12-III-2006, reproducida en DE: <http://www.portalguarani.com/autores_detalle.php?id=2560>.
- Yuval-Davis, Nira, *Género y nación*, Lima, Flora Tristán, 2004.

RESUMEN

El artículo analiza billetes y monedas paraguayas con imágenes de mujer en el anverso desde el establecimiento del guaraní como signo monetario en 1943 hasta el presente. Dicho análisis permite señalar la tardía emergencia de la imagen de mujer (1963); la persistencia de una imagen tradicional de campesina (1963-2012), esto es, un esencialismo rural tradicional; y la extensión al ámbito público (mercado laboral) de tareas tradicionales con la aparición de un billete con la imagen de dos maestras (2009). La continuidad ideológica de estas imágenes contrasta con el reverso de los billetes o monedas donde aparecen acompañantes masculinos que evidencian solidez, se mueven preferentemente en el espacio urbano y, fundamentalmente, aluden al progreso en oposición a la inmutable imagen de la mujer en el pasado rural.

Palabras clave: historia de Paraguay, imaginario nacional, género, iconografía.

ABSTRACT

This paper studies banknotes and coins with images of woman on the reverse side in Paraguay from 1943, when the guaraní became the national currency, up until 2012. It points to the late appearance of the female image (1963); the persistence of a traditional image of a peasant woman (1963-2012), that is, a traditional rural essentialism; and the projection into the public sphere (the labor market) of traditional women's jobs with the appearance of a banknote showing two female teachers in 2009. The ideological continuity of these images contrasts with banknotes and coins showing male figures, which suggest solidity, an urban context, and above all make allusions to progress, in opposition to the unchanging images of women connected to the rural past.

Key words: history of Paraguay, national imaginaries, gender, iconography.